

# TRATEMOS A LA TIERRA COMO TRATAMOS A NUESTROS SERES MÁS QUERIDOS - UNA PROPUESTA PRÁCTICA DE CUIDARLA

— Saju, George<sup>1</sup>

## RESUMEN

Una nueva visión ecológica integral implica una nueva antropología. Por eso proponemos tratar y cuidar la Creación con amor y un espíritu de solidaridad. El Papa Francisco a través de la encíclica *Laudato Si'* [LS] explica sobre la degradación del planeta Tierra. Él pide a la Cumbre del Clima de París (COP21) que atenúe el impacto del cambio climático (Papa Francisco, 2015). Si la Tierra está contaminada, todos sus habitantes también están afectados por la misma. Cuidar la Tierra, es una responsabilidad de todos. Enseñar a los demás a hacerlo es un deber. La eco-educación es una posibilidad. Se necesita una comprensión más profunda sobre la ecología integral. Todos somos partícipes con acciones concretas individuales y colectivos. La solidaridad puede cambiarlo todo para mejor. Es un preocuparse y comprometerse por el bien del planeta. Se necesita una solución permanente a través de la energía renovable y el desarrollo sostenible para cuidar el medioambiente. La solidaridad libre y gratuita debe ser el idioma mundial en esta misión porque trasciende las fronteras: geográficas, religiosas, políticas, culturales. Cuidar la Tierra es amar a todos.

**Palabras Clave:** *solidaridad, amor al prójimo, compromiso, eco-educación.*

---

1 Universidad M. Gandhi, Kottayam, India. Graduado en Lengua y Literatura Inglesa. Pontifical Athanaeum de Filosofado y Teologado, MH, India. Graduado en Filosofía. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España. Título: Licenciado en Teología. Universidad Católica, Bs As, Doctorando en Teología-Ecológica. Promotor de Global Catholic Climate Movement en las diócesis de Madrid y Getafe. Profesor concurrente de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Urbaniana en Ética Medioambiental, sede de DKV, Thamarassery en Calicut, Kerala. India. Docente y director del departamento de Religión, Instituto Verbo Divino, Pilar.

## Introducción

La meta de la Cumbre de París era alcanzar un acuerdo global y vinculante que sustituyera al *Protocolo de Kyoto* “para manejar los riesgos futuros”. Se trata de acelerar y profundizar la transición hacia un sistema energético 100% renovable. Porque la solución al cambio climático pasa por deshacerse de las fuentes energéticas como el petróleo, el carbón, el gas y la turba y detener la deforestación y pensar conjuntamente sobre las pautas concretas de una economía *del desarrollo sostenible*.

## Una propuesta desde la encíclica *laudato sí*

Es importante cuidar la Tierra. Por eso una información científica y una formación sistemática fundamentada son necesarias y urgentes para lograr esta misión. Será un enfoque desde las ciencias multidisciplinares. Es porque el tema de la Ecología es muy complejo (LS 135) y requiere de una mirada más amplia (LS 130-136). “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental” (LS 139).

La encíclica LS nos dice que «la mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad» (LS 201). Por eso, pensamos en las religiones como protagonistas ya que están muy bien equipadas para jugar un papel activo en el ámbito de la caridad-solidaridad internacionalmente.

## Desde la biblia

La Biblia narra una parábola muy conocida: El Buen Samaritano

*Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuidemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”. ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El que se compadeció de él contestó el experto en la ley. Anda entonces y haz tú lo mismo, concluyó Jesús (Lucas 10, 20 -37).*

Jesús de Nazaret dirige esta parábola a los judíos. Les dice que entonces vino un sacerdote. Para los judíos los sacerdotes son los salvadores en aquella época. Pero el sacerdote abandonó deliberadamente a la víctima. Evita el compromiso a pesar de que tiene, por el oficio, la responsabilidad del compromiso de socorrer a la persona torturada y no lo hace. Toda obra de misericordia por sí conlleva un compromiso. Luego viene un levita que también tiene la responsabilidad moral de auxiliarlo, tampoco lo hace. Jesús dice que viene un samaritano. Para solventar el gasto de la habitación y la pensión de un día en la posada cuesta 1/12 de un denario. El samaritano paga anticipadamente dos denarios que serán para los gastos de 24 días. En otras palabras, se entiende que si tuviera más habría dado más. Promete pagar los demás gastos, si hubiera. Así pues, se contrae un endeudamiento también. Hace todo por misericordia y solidaridad y no por ninguna obligación. Lo hace libre, voluntario y gratuitamente. Esto es magnanimidad.

Esta parábola nos invita a hacer una lectura actualizada para aplicar el mensaje

al cuidado de la Casa Común. Podríamos comparar el planeta Tierra con el clamor de aquella víctima de la mencionada parábola. Las dos encíclicas del Papa Francisco: *Laudato Si'* (2015) y *Fratelli Tutti* [FT] (2020) exponen los problemas sociales de la actualidad: *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres* (LS 49) y especialmente *el grito de la tierra* (LS 117) y *la desigualdad social y violencia*. Las situaciones provocan el gemido de la hermana Tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, que reclaman otro rumbo (LS 53). Es un hecho que «doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, con menores posibilidades de defender sus derechos» (FT 23). LS utiliza 48 veces la palabra pobres y amor; FT 36 veces el término violencia y 22 veces la palabra solidaridad (56- 86), 85 la palabra amor y 33 veces, caridad. En FT la solidaridad es un eje central. La crisis del medio ambiente interpela también a la religión y la cuestiona. Los personajes de la parábola: el sacerdote y el levita representarían los distintos estamentos de la sociedad que no se comprometen con el cuidado de la Tierra mientras que el buen samaritano, todos aquéllos que sí.

### Posibles causas de la crisis

Dios llena la Naturaleza con toda la riqueza (Gn 1, 29-30). Sobreabunda la Tierra y los océanos con alimentos para todos los seres vivos (Gn 9, 3). No obstante, por una razón misteriosa, quizá para una reserva para la futura generación, prohíbe al hombre comer del fruto de un árbol (Gn 3,3). Para nuestra reflexión, digamos que habría puesto cien árboles frutales allí. Dios permitió a los hombres comer de 99 de los 100 árboles. La ambición desmedida es lo que lleva al hombre a comer el fruto prohibido. Si éste fuera indispensable, Dios no habría prohibido comer el fruto de aquel árbol.

Parece que el hombre está insatisfecho con los 99 y ambiciona tener uno más, olvidándose de su relación con Dios. Ésta causaría perder la relación con Dios y la armonía que existía. Es mundialmente conocido el aforismo de Mahatma Gandhi: «El mundo tiene lo suficiente para la necesidad de cada uno, pero no por la codicia de él» (Sachs, 2011).

La codicia lleva al hombre al maltrato de la Tierra. El hombre de una forma u otra está insatisfecho con lo que tiene para su supervivencia. En esta reflexión nos concentraremos más en el deterioro de *nuestra Casa Común* desde una mirada amplia: las enseñanzas interreligiosas e interdisciplinarias. “No podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social” (LS 48). Lo vemos en los síntomas, en el aire, agua, mar y en los seres vivientes. “La crisis ecológica es una expresión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad” (LS 119).

El invento de los motores trajo la revolución en la producción masiva y la distribución rápida. Si al principio era para la necesidad, poco a poco, empezó la producción sin tanta necesidad. Éstos traen grave contaminación ambiental y desastres en la Naturaleza. El desarrollo sostenible es necesario, pero da menos ganancia y por eso a muchos no les interesa. Todo tipo de consumo trae placeres. Para lograr más consumo, empieza a destruir las instancias, como, por ejemplo, la familia u otras instituciones clásicas que brindan sana contención, felicidad y gozo duradero. Promueven la búsqueda de los placeres sustitutos e inmediatos a través del consumo. Nos presenta una ideología de los placeres, y no importa la consecuencia negativa que traerá ahora y a la generación venidera. La Creación la estamos convirtiendo en una

superficie contaminada de «escombros, desiertos y suciedad» (LS 161).

Estamos en una cultura del “yo” primero y antes que todos los estamentos o valores de la sociedad. La tendencia es legitimar la prioridad del yo sobre los demás. La ideología de los placeres sin límites habría sido una de las principales causas de la caída del gran imperio romano. Una caída similar estaría ocurriendo en la actualidad. “Estamos en una cultura de contaminación, basura y cultura del descarte. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud” (LS 20).

Según Santo Tomás de Aquino el principio solidario es el conocimiento propio de la necesidad y la importancia de vivir en sociedad y unidad con las demás personas [...]. En este sentido, el deber solidario se halla en la renuncia al individualismo egoísta a cambio de un bienestar integral de la persona humana. No obstante, mi bien personal es inseparable del bien de los otros miembros de mi comunidad.

### La visión teosófica

Para la tradición judeocristiana, decir «creación» es más que decir naturaleza (LS 76), porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La naturaleza suele entenderse como un sistema que se analiza, comprende y gestiona, pero la creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal (LS 76). La Creación es un don de Dios.

La Creación es el regalo más hermoso de Dios. Porque en el primer capítulo del Génesis, precisamente al inicio de toda Biblia, se pone de relieve que Dios se complace de

su Creación, subrayando repetidamente la belleza y la bondad de cada cosa. Al término de cada jornada, está escrito: Y vio Dios que era bueno (1, 4. 10.12.18. 21.25.31). Dios ve que la Creación es una obra buena y así es. Porque la Creación pertenece al orden del amor. El amor es el móvil fundamental de todo lo creado (LS 77). Así pues, podríamos considerar la Creación como nuestro prójimo y sería una manifestación concreta de nuestro amor y solidaridad al prójimo como lo hizo el buen samaritano. La Tierra necesita las acciones solidarias concretas de todos nosotros. El primer paso en la evolución ética es un sentido de la solidaridad con los demás. Compartir con los demás sin esperar nada a cambio es nobleza. Según Juan Pablo II, la solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse para el bien común, es decir el bien de todos y de cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos (Juan Pablo II, <https://www.vatican.va>, 1996).

El sabio no atesora. Cuando más ayuda a los demás, más se beneficia. Cuando más da a los demás, más obtiene para él. La esencia de la vida es servir a los demás. Por eso ayudar al que está en necesidad no es solo parte del deber sino la felicidad. La solidaridad y la ayuda mutua son los medios más importantes que permiten sobrevivir.

### Visión antropológica

Un estudiante le preguntó una vez a la antropóloga Margaret Mead (1901-1978) cuál consideraba la primera señal de civilización en una cultura. Mead explicó que, en el resto del reino animal, si te rompes la pierna, mueres. No puedes huir del peligro, ir al río a beber agua o cazar para alimentarte. Ningún animal sobrevive a una pierna rota el tiempo suficiente para que el hueso sane. Un fémur roto que se curó es la prueba de que alguien

se tomó el tiempo para quedarse con el que cayó, curó la lesión, puso a la persona a salvo y lo cuidó hasta que se recuperó. Ayudar a alguien a atravesar la dificultad es el punto de partida de la civilización (García, 2020). Según ella no tendremos una sociedad si destruimos el medio ambiente.

Es el enigma de la Ecología, que explota los recursos naturales sin medir las consecuencias dañinas (LS 11-13, 24. 41. 51. 82. 145.164). LS cita las crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno (115-121). También es el sinónimo de la injusticia ambiental (LS 82. 142. 170), es decir, el maltrato a la naturaleza (LS 66. 200.230), a los bosques (LS 8.32.58.142), a los animales (LS 11.25.33.35.91), al agua, a la atmósfera y a los suelos (LS 2.8.20.23.35.89.129.140.164.185.211.240). Es decir, que el daño irreversible que inflige el hombre al medioambiente es un daño irreversible que se causa a sí mismo.

Todo apunta a promover una nueva mentalidad: la cultura de paz, el desarrollo sustentable (LS 13) y la *conversión ecológica* (LS 202-40). No se trata “solamente” de nuestro presente sino también, de la subsistencia de la *Casa Común* y todos los habitantes que hay en ella y de las futuras generaciones (LS 22. 53. 67. 95. 109.159-162. 169. 195). Esto es de suma e imperiosa importancia y demanda acciones concretas.

“El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social” (LS 48). En gran medida, la responsabilidad humana tiene un papel relevante en la degradación del medio ambiente (Cf. LS 23. 101). Necesitamos apertura y actitud de diálogo (LS 164-201), apostar por otro estilo de vida (LS 203-208) y una conversión ecológica (LS 216-221), guiada por la conciencia de que Dios es el Creador

del universo (LS 238-240). El problema de la crisis ecológica es causado por el hombre. Por eso los seres humanos tenemos la obligación ético-moral de solucionar la crisis ecológica que ellos mismos han generado. La propuesta eclesial es una conversión global.

### Los términos ecológicos desde los pensamientos eclesiales

El Papa Pablo VI había enviado a la primera Cumbre de la Tierra en Estocolmo (1971) un mensaje comprometido con la Ecología y alertaba sobre las consecuencias de un desarrollo insensible y a sus consecuencias en el ambiente natural (Pablo VI P. , Mensaje a la Conferencia de las Naciones Unidas, 1972). En esta investigación ahondamos en distintos temas de los Documentos, como por ejemplo, varias Constituciones del Concilio Vaticano I (Denzinger & Schoenmetzer, 1854), Vaticano II (Concilio Vaticano II), las Encíclicas (León XIII, 1891), (Juan XXIII, 1961; 1963), (Pablo VI, *Populorum Progressio*, 1967), (Juan Pablo II, *Centesimus Annus*; *Sollicitudo rei Socialis*, *Evangelii Vitae*, 1991; 1987; 1995), (Benedicto XVI, 2009), (Francisco P. , *Evangelii Gaudium*; *Laudato si*; *Amoris laetitia*, 2013; 2015; 2016), el Compendio de la Doctrina Social de Iglesia (X; 466-472), *Catecismo de la Iglesia Católica* (299- 301, 306-308; y 2415 -2418), *Derecho Canónico* (208), el *Departamento de Pontificio Consejo «Justicia y Paz»* y la *Conferencia Episcopal Latino Americana* (CELAM) en el documento de *Aparecida*, la Carta Pastoral del CELAM, Discípulos Misioneros Custodios de la *Casa Común*, el documento preparatorio del Sínodo para Amazonía (IL), el Documento Final del Sínodo sobre la Amazonia (DFSA) y Querida Amazonia describen la problemática ecológica. Ahora nos toca la misión de cuidarla, dejarla en orden y en las mejores condiciones (LS 46. 80) posibles para las generaciones venideras (Lv 25, 23-24).

En LS encontramos los términos tales como: la *ecología de la vida cotidiana* (147-155), la *crisis ecológica* (63. 101. 119. 201. 217), el *medio ambiente* (6. 54. 56-57. 95. 139. 141-145. 161. 164. 171. 201. 208. 214. 217), el *calentamiento global* (23. 167. 175), el *efecto invernadero* (167. 175), el *cambio climático* (8. 20. 24-26. 52. 169. 172. 181), el *problema de residuos* (21-22. 50-51. 123.129.140. 173-174.180.184. 211), varios tipos de *contaminación* (20-21. 29. 41. 44. 47-49. 59.111. 147. 153. 172. 175. 180. 184. 195), *armas nucleares / biológicas* (57), *guerra química, bacteriológica y biológicas* (57) y *desastres naturales* (34, 204), son temas de las conversaciones y bien integrados en el vocabulario de la presente generación (16.59.139). Con la publicación de LS, la *ecología integral* empieza ocupar más espacios en las reuniones eclesíásticas (137).

Respetar y cuidar la Creación, la *Casa Común*, es una nueva manera de amar a Dios porque ella posee su rasgo divino (LS 80). Cuidar el mundo que nos rodea y contiene, es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos constituirnos en un “nosotros” que habita la *Casa Común* (FT 17).

### Educación y espiritualidad ecológica: la “cuestión ecológica” y “la ciudadanía ecológica” para un mundo post-pandémico de la covid19

Laudato Si’:

*“La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos. Si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora tiende a incluir una crítica de los «mitos» de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas) y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el*

*natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios” (LS 211).*

Este equilibrio se logra a través de una buena educación familiar y académica, interreligiosa, así también a través de las actividades gubernamentales y eclesiales.

Se necesita una nueva pedagogía actualizada para lograr esta meta, teniendo una ética ecológica, de manera que ayude efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión. La meta es “crear una «ciudadanía ecológica” (LS 211), para desarrollar nuevos hábitos, actitudes y práctica.

*“Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración” (LS 202).*

Una educación y la espiritualidad cristiana proponen un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco (LS 222).

### Conversión comunitaria o social

No basta la conversión personal, es necesaria la conversión comunitaria, que supone reconocer el mundo como un don recibido del amor de Dios: ello provoca actitudes de gratitud y de renuncia, así como gestos generosos; la conciencia viva de no estar desconectados de los demás, de formar juntos una comunión universal. El amor a la sociedad y al compromiso por el bien común es una manera excepcional de vivir la caridad. De ahí que el amor social sea clave para el desarrollo. Y en esto, la Eucaristía que une el cielo y la tierra, que abraza y penetra todo lo creado, es esencial. Ahí yace la importancia del descanso semanal que nos introduce en

ese descanso eterno del ser humano en Dios. La Eucaristía nos abre el corazón a vivir la comunión universal, donde nada ni nadie está excluido de esa fraternidad universal. Para comprender la realidad todo pasa por Cristo: «Todo fue creado por Él y para Él» (Col 1, 16) (Cf. LS 236).

### Pentecostés eco-espiritual

Entre todos podemos hacer mucho para cuidar la Casa Común. Porque «las cosas pueden cambiar» (LS 13). Para eso necesitamos un nuevo Pentecostés (Hch 2). A éste nos gustaría llamarlo *pentecostés eco-espiritual*. Como aquel primer pentecostés que empezaba a convertir radicalmente a muchas personas, quienes recibieron el bautismo, empezaron a formar la primera comunidad poseyendo todo en común, cuidándose entre sí (Cf. Hch 2, 44-45). Se sentían hermanos solidarios en esta comunidad y en la misión compartida, que es lo que necesitamos ahora.

### Conclusión

El término «todo está conectado» (LS 16. 91.117. 138. 240), que nos gustaría nombrar el broche de oro, es inherente al tema principal de la encíclica. Pero sabemos que esta idea

ya la conocían muchos sabios y místicos. Se remonta a los Padres de la Iglesia, de forma muy destacada en la teología de san Ireneo, y a los maestros espirituales (Rico Pavés, 2020) (como san Francisco de Asís, santa Hildegarda de Bingen y san Buenaventura). Este concepto tiene fundamentos bíblicos, litúrgicos, dogmáticos, antropológicos y morales que implican diferentes puntos de convergencia espirituales y pastorales. En el Nuevo Testamento existe un único vínculo: el realizado por amor (Lc 10, 20-37; 1 Co 13, 4-8). Por eso la importancia de la solidaridad voluntaria y gratuita a ejemplo del buen samaritano. La fraternidad no es una moda que se desarrolla en el tiempo, sino la manifestación de actos concretos.

El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimientos ni gratitudes. La entrega al servicio era la gran satisfacción frente a su Dios y a su vida, y por eso, un deber. Todos tenemos responsabilidad sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra. Cuidemos la fragilidad de cada hombre, con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano (FT 79). Tratar a la Tierra como tratamos a nuestros seres más queridos es la forma más práctica de cuidarla, y esto es solidaridad, altruismo, compromiso, amor al prójimo y una solución concreta.

## BIBLIOGRAFÍA

- Benedicto XVI, P. (2009). *Caritas in veritate*. Roma.
- Concilio Vaticano II, D. (n.d.). *Documentos del Concilio Vaticano II*.
- Denzinger, & Schoenmetzer. (1854). *Magisterio de la Iglesia católica* (Vols. (DS) 3301; 1782; 2738-2740. [DENZINGER (D) 1618-1621]; DS 2828 – 2831 [D 1655-1658; 1782-1784]). Würzburg.
- Francisco, P. (2013; 2015; 2016). *Evangelii Gaudium; Laudato si; Amoris laetitia*. Roma.
- Francisco, P. (2015, 12 06). *El Papa pide a la Cumbre de París que atenúe el impacto del cambio climático*. <https://www.efe.com/efe/espana/portada/el-papa-pide-a-la-cumbre-de-paris-que-atenua-impacto-del-cambio-climatico/10010-2782931>
- García, F. (2020, 10 14). <https://www.lavanguardia.com/cultura/20201014/484039920907/el-reto-primer-signo-civilizacion-humanidad.html>
- Instituto de Política Medioambiental Europea (IEEP) y Secretaría de Ramsar. (2013). *La economía de los ecosistemas y la biodiversidad relativa al agua y los humedales*. [http://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/teeb\\_waterwetlands\\_execsum\\_2013-sp.pdf](http://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/teeb_waterwetlands_execsum_2013-sp.pdf)
- Juan Pablo II, P. (1991; 1987; 1995). *Centesimus Annus; Sollicitudo rei Socialis, Evangelii Vitae*. Roma.
- Juan Pablo II, P. (1996, 09 17). <https://www.vatican.va>. Retrieved from [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1996/september/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19960917\\_interforze.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1996/september/documents/hf_jp-ii_spe_19960917_interforze.html)
- Juan XXIII, P. (1961; 1963). *Mater et Magistra, Pacem in Terris*. Roma.
- León XIII, P. (1891). *Rerum Novarum*. Roma.
- Meadows, D., Randers, J., & Meadows, D. (2012). *Los Límites del Crecimiento - Edición 2012*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Pablo VI, p. (1967). *Populorum Progressio*. Roma.
- Pablo VI, P. (1972, 06 01). *Mensaje a la Conferencia de las Naciones Unidas*. [https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/pont-messages/documents/hf\\_p-vi\\_mess\\_19720605\\_conferenza-ambiente.html](https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/pont-messages/documents/hf_p-vi_mess_19720605_conferenza-ambiente.html)
- Rico Pavés, J. (2020). *En la Escuela de los Padres*. Madrid: Edice.
- Sach, J. (2011, 03 06). *Necesidad contra codicia*. Retrieved from *Necesidad contra codicia*: [https://elpais.com/diario/2011/03/06/negocio/1299420868\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/03/06/negocio/1299420868_850215.html)
- Saju, G. (n.d.). Licenciado en Teología. *Instituto Verbo Divino El Pilar*.
- The Lancet. (2017). *Countdown on health and climate change: from 25 years of inaction to a global transformation for public health*. <https://www.scrible.com/view/source/M4Q0040532LE82JP34S5C1HL0I0061AQ:309781428/>